

Presentación del libro de Jesús Ginés

“RECUERDOS DE MARÍA”

Después de 20 siglos de devoción mariana, uno podría creer que se hubieran agotado las infinitas palabras de ternura con las que sus devotos hablan a la Virgen, hablan de ella o, como en este caso, la hacen hablar a ella.

Jesús Ginés nos prueba que no es así. Sus “Recuerdos de María” tienen una sencillez, una frescura de brisa suave, una gracia celestial que parecen renovar el arte de escribir sobre María. O, mejor dicho, el arte más novedoso de poner en labios de María lo que ella debe haber pensado o sentido -y que bien pudiera haber escrito- en momentos culminantes de su maravilloso destino.

En estas breves páginas, el autor desaparece, lo que ya es admirable. Pero deja con nosotros un cuaderno de apuntes en que María, a lo largo de su vida, habría escrito con sencillez y brevedad, lo que le iba aconteciendo. Y son páginas de tan primaveral frescura, de tan transparente fe, de tan delicada ternura que uno se olvida de que todo es una ficción: por unos instantes sentimos haber entrado en el secreto de María, en su corazón y en su sabiduría.

La ficción del autor, de aparentar darnos a conocer un diario que María habría escrito a lo largo de su vida, se olvida apenas empieza a leer. Jesús Ginés, su devoción y su talento literario desaparecen y se olvidan. Solo queda María en su sencillez infinita, en su inocencia imperturbable, en su fe sin falla, en su amor tierno y transparente y entramos en su secreto con humildad y confianza y salimos de la lectura purificados y apaciguados, talvez embellecidos.